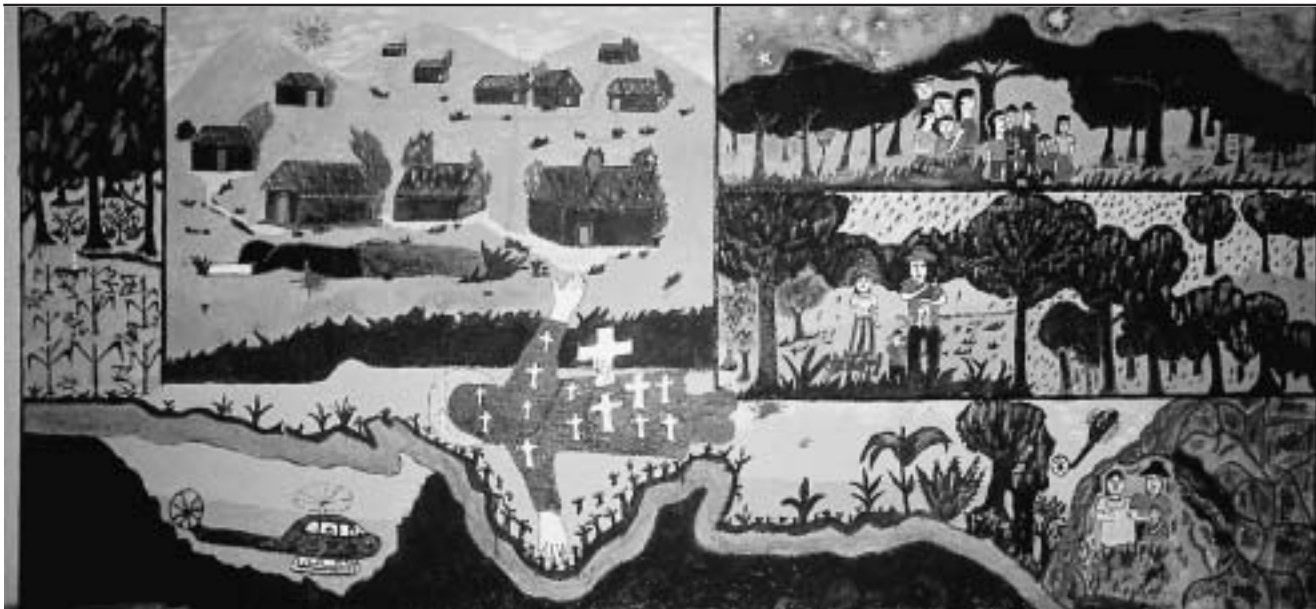


# Guatemala, Nunca Más

por Carlos Martín Beristain

UNHCR/B.Press



*La promesa es que el lenguaje ha reconocido, ha dado cobijo, a la experiencia que lo necesitaba, que lo pedía a gritos.*

*John Berger<sup>1</sup>*

Este artículo recoge algunos de los resultados de la experiencia del Proyecto de Reconstrucción de la Memoria Histórica de Guatemala, y del Informe sobre las masivas violaciones producidas durante el conflicto armado interno en Guatemala en los últimos 36 años. El Informe fue presentado públicamente el 24 de abril de 1998. Dos días después, el coordinador general del mismo, Mons. Gerardi, fue brutalmente asesinado en un crimen todavía no esclarecido, que supuso el inicio de nuevas amenazas a los defensores de los derechos humanos y al proceso que se había iniciado con los Acuerdos de Paz.

**A**l inicio se recogen los datos más relevantes aportados por el Informe<sup>2</sup>. Posteriormente se aborda la reconstrucción de la experiencia de las víctimas, que ha sido el aporte fundamental del Proyecto REMHI. Por último, se plantean las acciones de reconstrucción, seguimiento y devolución de la memoria a las comunidades.

#### **El impacto de la violencia en la gente**

“Yo le quisiera contar esto, de lo que a mí me había dolido bastante, antes de empezar cuando le dije que lo iba a contar, yo estaba muy tensa y hasta ahorita siento aquí por pensar en todas esas cosas, pero ya lo veo desde otro punto de vista, ya no me duele tanto aunque lo he vivido de otra forma pues, y hasta a veces me da, no sé como me nace el rencor y contra quien desquitarme a veces”. Caso 5017, Huehuetenango, 1982.

¿Cómo han afectado las terribles experiencias vividas a los sobrevivientes? El Informe describe los problemas más frecuentes referidos por los declarantes. En el momento de los hechos predomina el miedo y tristeza por lo sucedido, el sufrimiento extremo y hambre, sentimiento de injusticia y problemas de salud. La muerte de los familiares y la incertidumbre respecto al futuro marcaron un cambio global en el sentido de su vida.

En la actualidad, la mayor parte de las personas que dieron su testimonio ha mostrado todavía consecuencias de la violencia sufrida. Persiste una sensación de tristeza, de injusticia, y en menor medida (uno de cada tres que lo manifestaron en el momento de los hechos) de problemas de salud, soledad y recuerdos traumáticos. El duelo alterado es frecuente (por cada persona que mostró alteración de duelo en el momento de los hechos, hay dos que lo manifiestan hoy).

Estos datos muestran tanto la necesidad de un apoyo

## Algunos datos estadísticos

- 6.500 entrevistas individuales y colectivas, con víctimas (92%) y victimarios (8%). El 61% de los testimonios fueron recogidos en quince idiomas mayas.
- Las víctimas directas de la guerra son, aproximadamente: 150.000 personas muertas; 50.000 desaparecidos; un millón de refugiados; 200.000 niños y niñas huérfanos; 40.000 mujeres viudas. En total, 1.440.000 víctimas.
- Los aparatos oficiales de represión comprendían: 2.000 agentes de la G-2; 3.500 del Archivo EMP; 3.000 de la PMA; 28.000 Comisionados; 900.000 PAC. En total, 936.500.
- Registro de 55.021 víctimas (1960-96), el 80% corresponden al período 1980-83.
- De estas víctimas, 25.123 son muertos (45,7%); 3.893 desaparecidos (7,1%); 5.516 torturados (10,0%); 723 secuestrados (1,3%); 5.079 detenciones irregulares (9,2%); 152 violaciones sexuales (0,3%)<sup>3</sup>; 10.157 víctimas de diferentes tipos de atentados (18,5%) y 323 otras violaciones (0,6%).
- Se documentaron 422 masacres, 103 (24,4%) en 1981 y 192 (45,5%) en 1982. El 13% de las masacres tuvieron entre 11 y 20 víctimas, el 27,5% entre 21 y 100, el 9,5% más de 100 víctimas. El 95% fueron responsabilidad de las fuerzas militares y paramilitares del Estado. El 3,7% de las masacres son atribuidas a la guerrilla.
- La responsabilidad oficial acumulada es del 90% de todas las violaciones de derechos humanos registradas. A la guerrilla se le responsabiliza de 5.117 víctimas (9,3%) de asesinatos, amenazas y tratos crueles.
- De las víctimas, el 90% eran hombres, el 74,5% de los cuales fueron adultos indígenas. Dos de cada tres víctimas tenían responsabilidades familiares. Han quedado 86.318 niños como víctimas indirectas porque sus padres sufrieron algún tipo de violación, de éstos 42.047 (48,7%) perdieron al padre o a la madre. Al menos un 30% de las víctimas pertenecía a algún grupo civil organizado, pero sólo el 8% participaba en algún grupo militar (o sea, el 92% de las víctimas organizadas eran civiles). De las víctimas organizadas, la mitad pertenecía a algún grupo religioso, y una de cada cinco, a un grupo comunitario.

en salud mental a las personas y familias afectadas que no descontextualice sus experiencias, como la exigencia de investigación sobre los desaparecidos, la importancia social de las exhumaciones, y la necesidad de incluir ritos colectivos y formas de sanción social a los perpetradores, como parte del acompañamiento a las comunidades afectadas.

### Violencia contra las familias

Muchas familias fueron afectadas de forma múltiple por las pérdidas familiares -pérdida del esposo (21%), de los padres (22%), de los hijos (12%) y de otras personas (21%)-. Además, las familias sufrieron un acoso familiar, hostigamiento y persecución posterior, que conllevó muchas veces su ruptura. Pero a más largo plazo, han tenido que enfrentar una grave crisis familiar de carácter económico (pobreza), social (sobrecarga de roles) y afectivo (división) que, en gran medida, se prolonga hasta la actualidad.

Las mujeres aparecen más afectadas por pérdidas familiares, refieren haber sufrido más pérdidas del cónyuge, manifiestan mayores dificultades económicas, conflictos familiares, sobrecarga y multiplicación de roles e imposibilidad de rehacer la vida. Además de un patrón de pérdidas familiares que afecta más a las mujeres sobrevivientes, esto sugiere que las consecuencias familiares de la guerra han recaído en mayor medida en ellas. Especialmente nuestros datos confirman la necesidad de apoyar psicológica y socialmente a las viudas.

También los niños y niñas están presentes en la mayor parte de los testimonios. La mitad de los casos de masacres registrados relatan asesinatos colectivos de niños y niñas. La forma como los mataron (calcinamiento, lesiones por machete y descuartizamientos, y traumatismos severos en la cabeza) es una muestra del impacto del terror recordado todavía hoy con gran sufrimiento. Entre las víctimas debido a la persecución en la montaña (11% de los muertos), la mayoría fueron niños que murieron a causa del hambre o la falta de abrigo. Estas violaciones masivas en contra de la infancia constituyen una de las características de genocidio apuntadas en el Informe<sup>4</sup>.

### Reconstruir el tejido social

La violencia política afectó también al tejido social comunitario, especialmente en las áreas rurales donde las masacres produjeron efectos muy importantes en la estructura social de las comunidades indígenas, las relaciones de poder y la cultura maya, en la que la identidad personal tiene un fuerte componente comunitario.

Además de la destrucción también fue muy evidente una profunda crisis comunitaria con desconfianza y desestructuración de las comunidades indígenas. Las prácticas religiosas, tanto de la religión maya como de la católica, tuvieron que cambiar debido a la persecución y a la pérdida de oratorios y lugares sagrados<sup>5</sup>.

Los cambios culturales más descritos son la pérdida de los ritos y fiestas, el cambio de valores, la pérdida de la lengua y de los vestidos indígenas -muy asociados a la identidad maya-.

A pesar de esa destrucción, el Informe recoge un análisis de la recomposición de ese tejido social que ha tenido como protagonista a las propias víctimas y sobrevivientes. Años después, en la mayor parte de los lugares se ha recuperado el papel de las organizaciones sociales, líderes y, en alguna medida, de las autoridades tradicionales. Si bien ese proceso es lento, supone una esperanza para el futuro.

Sin embargo también se destacan las actuales amenazas a ese futuro, como son los problemas de la tierra, mediatizados por el desarraigo de los desplazados y refugiados, y la reintegración social de población civil y ex-combatientes. Por otra parte, la impunidad y la educación en la violencia que se ha dado con el reclutamiento forzoso y la actuación paramilitar, han supuesto un recrudecimiento de la violencia social (en el último año se ha dado en Guatemala un linchamiento cada diez días).

En la actualidad, todavía la gente tiene miedo, especialmente por la convivencia con victimarios en las comunidades -que aparece en uno de cada tres testimonios-; las represalias por dar su testimonio; la reagudización de graves conflictos sociales ("que la violencia no vuelva otra vez"). Esto muestra que, a pesar de la finalización del conflicto armado, las consecuencias de la guerra se manifiestan a largo plazo y amenazan el futuro de la convivencia, situando en primera línea de la agenda de la posguerra la importancia de acabar con la impunidad y la necesidad de enfrentar los problemas sociales como la tierra.

### Enfrentando la violencia

Frecuentemente tiende a darse una imagen pasiva y miserabilista de las víctimas. Por ello, desde el inicio, el Proyecto REMHI trató de recoger también la experiencia positiva de los sobrevivientes.

A pesar del peligro, muchas personas y grupos se mostraron activos. El análisis de las distintas formas de enfrentar la violencia mostró cinco tipos de experiencias, de más a menos frecuentes, en los testimonios recogidos.

a) Vivir en medio de la violencia. Mucha gente tuvo que adaptarse a vivir en un contexto militarizado durante años, utilizando para ello: las formas de preservación (como el no hablar y tratar de controlarse), el apoyo mutuo (como las conductas de solidaridad), tratar de hacer algo para enfrentar los hechos (como buscar a sus familiares), o las formas de afrontamiento religioso (sentimientos de protección de los sobrevivientes).

b) Huir para defender la vida. Las migraciones forzadas han conllevado también muchas formas de defensa activa: un afrontamiento colectivo de huida, asociado a la experiencia del exilio (en México,

especialmente) y desplazamiento a la montaña, donde decenas de miles de personas encontraron refugio temporal<sup>6</sup>. Se puede hablar de dos tipos de desplazamientos, aunque la experiencia de muchas familias está atravesada por combinaciones de varios de esos patrones:

- Desplazamiento colectivo y comunitario, en general de larga duración hacia lugares que no estuvieran bajo el control del Estado, ya fuera el exilio o las formas de vida alternativa en la montaña.
- Desplazamiento reactivo familiar, desplazamiento a otra comunidad, en muchos casos temporal, y a la capital.

*Para aliviar es necesario sacar a la luz, sólo así pueden sanar las heridas. Ya sufrimos en carne propia nuestra historia, ya no queremos que se repitan estos hechos.*

*Caso 0569. Cobán, Septiembre/81*

c) Defensa de la comunidad. La precaución, vigilancia y organización comunitaria fue parte de la vida de las comunidades en el exilio o en la montaña, donde se dio una reestructuración de la vida cotidiana y del poder local. Muestra un afrontamiento instrumental colectivo.

d) Resistencia en situaciones límite. Muchas personas manifestaron graves consecuencias a causa de la tortura y vida en la montaña, pero también demostraron una enorme capacidad de enfrentar las experiencias traumáticas. En el afrontamiento de esas experiencias límite aparecieron como recursos importantes las propias convicciones personales y el apoyo de otros. En el caso de la cultura maya, los sueños tienen una interpretación cultural en relación con la vida de la persona o la comunicación con los ancestros. Muchos sobrevivientes describen sueños que tuvieron en general un significado positivo, y que les ayudaron a estar mentalmente activos y mantener la esperanza.

e) Tratar de cambiar la realidad. Otros testimonios refieren el compromiso sociopolítico y la reinterpretación positiva de lo ocurrido, como una manera de enfrentar la violencia. Globalmente es una dimensión menos frecuente de afrontamiento cognitivo e ideológico. A pesar del gran efecto desmovilizador de la represión política, también hubo personas que se organizaron en grupos como consecuencia de haber sufrido directamente la violencia. En un primer momento esos procesos organizativos obedecieron a razones prácticas y a formas de apoyo mutuo frente al miedo. Pero para muchas personas ésta ha sido también una manera de luchar contra las causas de la pobreza e injusticia.

#### La violencia contra las mujeres

La mitad de los testimonios recogidos por el Proyecto REMHI fueron de mujeres. Una parte importante (62% de las masacres

analizadas) incluyó el asesinato de mujeres, y los sobrevivientes describieron violaciones sexuales en una de cada seis masacres.

Las mujeres fueron víctimas:

- como parte de la población general
- por su relación con familiares acusados de guerrilla
- sospecha de participación en la guerrilla
- testigos incómodos que reclamaron
- madres de los posibles futuros guerrilleros
- víctimas más fáciles para el robo y el expolio

- por su condición de líderes
- También como forma de:
- "castigar" a toda la aldea
  - un botín de guerra, propiedad de la que disponer
  - expresión de victoria sobre los oponentes
  - moneda de cambio: la violación a cambio de sobrevivir.

Además de la enorme sobrecarga personal y afectiva que sufrieron las mujeres, muchas de ellas han tenido que enfrentar cambios no sólo en su vida cotidiana sino también en su rol social. Muchas mujeres enfrentaron la violencia de forma directa, poniendo en cuestión algunos de los estereotipos sobre el papel de las mujeres en la familia y la sociedad en el contexto de la guerra. Por ejemplo, fueron las mujeres las que primero se movilizaron para buscar a sus familiares, hacer públicos los hechos o presionar a las autoridades.

Gracias a todos esos esfuerzos, las mujeres, que por mucho tiempo fueron invisibles para la sociedad, deben ser ahora reconocidas como sujetas de cambio, así como debe ser respetado y valorado su

aporte como un ejemplo de dignidad en defensa de la vida.

#### Mitigar el daño

"Para aliviar es necesario sacar a la luz, sólo así pueden sanar las heridas. Ya sufrimos en carne propia nuestra historia, ya no queremos que se repitan estos hechos. Una inmediata atención a los que quedamos afectados, recuperar nuestros bienes perdidos, realizar actos o celebraciones para recordar a los muertos, los que fueron masacrados en esta violencia. Y es muy necesario la desaparición de las fuerzas clandestinas, como la G-2, paramilitares, ya no más armas". Caso 0569. Cobán, septiembre/81.

Las demandas de los sobrevivientes fueron recogidas en el Informe como una parte de las esperanzas de las víctimas y de los cambios sociales necesarios a partir de este trabajo de memoria colectiva. Por orden de importancia, esas demandas incluyen: el respeto a los derechos humanos, verdad y justicia; cambios sociales para la paz, incluyendo desmilitarización y cambios socioeconómicos; reparación y resarcimiento a las víctimas.

Las distintas medidas de "reparación" cuya demanda se incluye en los testimonios tienen que ver con: compensaciones económicas o proyectos de desarrollo, becas y programas de estudio, conmemoraciones y monumentos, y proyectos de atención psicosocial a las víctimas o sobrevivientes.



Conchi Onandía

Sin embargo, el Informe alerta contra las supuestas formas de reparación y proyectos que se convierten en nuevas formas de control social o legitimación del Estado, advirtiendo que el valor de las ayudas tiene que evaluarse teniendo en cuenta tanto los beneficios prácticos que pueda suponer como la dignidad de la gente. Las medidas de reparación tampoco pueden ser vistas como un sustituto de las demandas de verdad y justicia. La gestión de las ayudas puede provocar nuevos problemas y divisiones comunitarias, por lo que es necesario establecer claramente los criterios de "reparación". Para tratar de operativizar estas demandas de las víctimas, el Proyecto REMHI realizó numerosas recomendaciones concretas, especialmente al Estado pero también a la URNG y a la CEH, que fueron dadas a conocer el día de la presentación del Informe.

### Memoria contra el horror

Por último, el Informe REMHI ha desvelado también los mecanismos que han hecho posible la crueldad y sevicia extrema con que se dio en Guatemala la violencia contra la población civil. En él se analiza el papel clave de los servicios de inteligencia en Guatemala en la conducción de operaciones militares, masacres, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y torturas. Sus oficiales y especialistas han sido los más involucrados en violaciones sistemáticas de los derechos humanos a lo largo de muchos años del conflicto armado, y los nombres de muchos de ellos aparecen señalados en el Informe. El sistema de formación de cuerpos militares, basado en el reclutamiento forzoso, un entrenamiento en la obediencia, fuerte control de grupo y complicidad en las atrocidades, es también descrito con detalle en el Informe. Los relatos sobre el refuerzo de la crueldad, mediante ascensos o premios, muestran claramente el objetivo del entrenamiento y funcionamiento de grupo militar.

Ese sistema explica en gran medida el carácter tan destructivo que tuvo la represión política, pero también se manifiesta hoy en día en numerosas formas de violencia en la posguerra, ya que, todavía en la actualidad, una gran parte de esa red se mantiene intacta.

El trabajo del Proyecto REMHI pone de manifiesto que, a pesar de lo doloroso, la memoria de las atrocidades es también una parte de la prevención de la violencia en el futuro. En la Historia hay muchos ejemplos de formas de reconstruir la memoria de una manera distorsionada, que van desde la justificación de las atrocidades hasta incluso responsabilizar a las víctimas. Frecuentemente las versiones oficiales plantean que es necesario "pasar la página de la historia para reconstruir la sociedad". Esa distorsión intencional de la memoria constituye una forma de estafa social y una nueva humillación para las víctimas. La memoria tiene una clara función preventiva. En

Guatemala, como en otros muchos países, del desmantelamiento de los mecanismos que han hecho posible el horror depende en gran medida que no se repita la tragedia.

### Los resultados invisibles

Sin embargo, el trabajo del Proyecto REMHI no terminó con la presentación del Informe. En la actualidad, varios equipos preparan la popularización del Informe, a partir de la red de 600 entrevistadores-animadores que se involucraron en la recogida de testimonios, y están empezando a preparar el trabajo de devolución de la memoria.

Por devolución entendemos el trabajo pedagógico de restituir a las comunidades afectadas la sistematización de la memoria que ha supuesto el Informe, a través de materiales pedagógicos, programas de radio y talleres, que ayuden a la gente a entender mejor lo que pasó, reconocer su propia experiencia y la dignidad de las víctimas, y apoyar los esfuerzos actuales de reconstrucción del tejido social.

Además, la recogida de testimonios activó las demandas de exhumaciones de centenares de cementerios clandestinos y del catastro de las tierras. En la actualidad se están realizando algunas de estas exhumaciones, teniendo en cuenta también un proceso de acompañamiento a los familiares (preparación comunitaria, atención a ritos, trato de los restos, atención de personas más afectadas, etc.) y a la problemática legal (sucesiones, juicios, etc.). En muchos casos, se están preparando monumentos locales o celebraciones colectivas. En la capital, las columnas de entrada de la catedral, que dan a la plaza central de la ciudad, han sido recubiertas con los nombres de 18.000 víctimas conocidas y las más de cuatrocientas comunidades arrasadas.

La publicación del Informe REMHI, y posteriormente el asesinato de Mons. Gerardi, ha supuesto un revulsivo a la conciencia social. Un resumen del Informe fue publicado y difundido de forma masiva a las pocas semanas de la presentación. Numerosas ONG, la CEH y otros grupos dependientes de la ONU, etc., han apoyado la difusión y tomado en cuenta el contenido del Informe para sus trabajos. Más globalmente, en el marco de un proceso de paz todavía incierto, el trabajo de reconstrucción de la memoria está tratando de ampliar los límites que quieren imponer a ese proceso quienes siguen detentando el poder político y económico en Guatemala. Esos resultados invisibles, que suponen un nuevo potencial de movilización social, son una muestra de esperanza en medio de las enormes dificultades de la posguerra.

**Carlos Martín Beristain, Coordinador del Informe REMHI (Proyecto de Reconstrucción de la Memoria Histórica de Guatemala).**

1 Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos. Hermann Blume, 1986.

2 El Informe final *Guatemala, Nunca Más* consta de cuatro tomos (1.400 páginas) que abordan estos temas: 1) Los impactos individuales, familiares y comunitarios de la violencia, las formas de sobrevivencia y las demandas de las víctimas. 2) Los mecanismos del horror (cómo hicieron las masacres, las torturas; los métodos que emplearon los aparatos de inteligencia y las fuerzas insurgentes y contrainsurgentes contra la población). 3) El entorno histórico (el proceso político, económico y militar desde los años 50 hasta la firma de la paz). 4) Las víctimas del conflicto (nombres de víctimas de las masacres, muertos, desaparecidos y torturados; estadísticas generales y recomendaciones).

3 Hay que tener en cuenta que el estigma y vergüenza que produce la violación hace que exista habitualmente una subvaloración de la realidad. Los estudios occidentales sobre la violación muestran que sólo se declara una de cada cinco violaciones. Hay motivos sociales y culturales para pensar que, en este caso, esa diferencia sería mucho mayor.

4 El Informe REMHI planteó que en el caso de Guatemala se daban algunas de las características de genocidio, pero no pudo investigarse la intencionalidad expresa, aspecto que quedó pendiente para la consideración de la CEH oficial que prepara su informe para fin de 1998.

5 Sin embargo, los cambios religiosos venían aconteciendo desde la época anterior a "la violencia". El catequismo supuso una fuente de crítica a los valores tradicionales y de latinización previa a la violencia -al menos entre los kaqchiqueles, los quichés y los quechichs (Warren, Falla y Carmack citados por Wilson, 1995, p. 200). La religión maya coexistió con el catolicismo. Se hacían ceremonias propias (quemar pom) en iglesias católicas. El sincretismo de las cofradías (santos, marimba, alcohol) fue cuestionado por el movimiento catequista.

6 Estimaciones sobre desplazamiento en Guatemala un millón de desplazados internos; 400.000 exiliados a México, Belice, Honduras, Costa Rica, EE.UU.; 45.000 refugiados legales en México, la mayor parte en nuevas comunidades en campamentos; 150.000 ilegales en México y unos 200.000 en EE.UU.; 20.000 personas se organizaron en las CPR, otras 20.000 pudieron vivir desplazadas en la montaña durante varios años; en ciertas zonas del altiplano más golpeadas por la política de tierra arrasada, en algunos momentos se produjo un desplazamiento de hasta el 80% de la población. Ver Farias, P. (1994), *Central and South American Refugees*, en A.J. Marsella, T. Bornemann, S. Ekblad y J. Orley (eds.), *Amidst Peril and Pain: The Mental Health and Well-Being of the World's Refugees*. American Psychological Association, Washington.

## Éxito del "teletón" noruego para los DI



Norwegian Refugee Council

Cada año, durante los últimos 25 años, el pueblo noruego ha recogido dinero para causas diversas por medio de una campaña televisiva de recogida de fondos (el "teletón"). El Consejo Noruego para Refugiados ha sido el beneficiario del "teletón" de este año, y la cantidad recogida ha alcanzado hasta ahora la cifra de 15.500.000 de dólares (115.000.000 de coronas noruegas). El dinero será utilizado para ayudar a los DI de las siguientes maneras:

- Antigua Yugoslavia y Kosovo: para centros para empresarios bosnios (asesoría, formación y préstamos bancarios para crear empresas); para asistencia jurídica, protección y alojamiento; y para convoyes de ropas dirigidos a los DI en Kosovo.
- Cáucaso: para la construcción de casas, búsqueda de recursos hidráulicos, reconstrucción de escuelas y centros de salud, educación y cuestiones relativas a los derechos humanos.
- Colombia: para protección, distribución de alimentos, construcción de casas, asistencia para actividades de autoayuda, y asistencia jurídica.
- África Central: para alojamiento, trabajos y oportunidades educativas para niños.
- Sudán: para trabajo en cooperación con otras organizaciones.